

Ucrania, bajo la injerencia del FMI, se hunde en la recesión

Jérôme Duval

Traducción: Griselda Piñero

Parece que no importara que la política del FMI que se disemina por el mundo provoque caos social como en Grecia o en cualquier otro país, puesto que el objetivo es siempre el mismo: reforzar el capital privado a expensas de los bienes y servicios sociales. Y el FMI sigue en Ucrania a pesar de ser una institución tan despreciada por su fuerte implicación en la ola de las desastrosas privatizaciones en Europa del Este, durante la transición pos-comunista a comienzos de los años 1990. Desde el inicio de la crisis, en noviembre de 2008, Ucrania figura entre los primeros países europeos que cayó en la ratonera del FMI, después de Islandia, Georgia y Hungría.

Debido a un poderoso movimiento insurreccional que llevó a la destitución del presidente ucraniano Viktor Yanukovich, el nuevo gobierno transitorio, establecido el 27 de febrero de 2014, ofreció al FMI la oportunidad de administrar una severa cura de austeridad al pueblo ucraniano. Sin siquiera esperar a las elecciones, se desarrollaron unas opacas negociaciones, con ese gobierno no elegido, que desembocaron en la adopción de políticas ultra liberales a cambio de un préstamo del FMI. A pesar de ser rechazado en primera lectura por los diputados del Parlamento ucraniano el 27 de marzo, ese programa impopular, exigido por el FMI, fue finalmente aprobado tras unas agitadas negociaciones.¹

Para el actual primer ministro Arseni Iatseniuk, no existiría ninguna alternativa a las órdenes del FMI. Ya en octubre de 2008, cuando era presidente del Parlamento, Iatseniuk declaraba respecto al programa del FMI, cuya sede está en Washington:

« No tenemos otra elección. No es una cuestión política, es una cuestión vital para la actividad del país ».² Cinco años y medio más tarde, en marzo de 2014, Arseni Iatseniuk, convertido en primer ministro del gobierno transitorio, afirmó con respecto a un inminente programa de austeridad del FMI: «El gobierno aceptará todas las condiciones fijadas por el FMI, porque no tenemos otra elección.»³ Con el nuevo gobierno del oligarca y multimillonario Petro Poroshenko, investido presidente de Ucrania en junio de 2014 con la promesa de poner fin a la guerra en tres meses, pocos cambios se pueden esperar, ya que mantiene a Arseni Iatseniuk en las funciones de primer ministro. Ucrania continúa su ruta dentro del monorraíl liberal de las políticas de austeridad dictadas por el FMI. A los ojos del poder establecido y cualquiera que sea el precio a pagar, no hay ninguna otra opción válida. Reinando, por lo tanto, el famoso dogma de Margaret Thatcher, «There is no alternative» (TINA).

1 « Ukraine : le FMI passe en force au Parlement », Jérôme Duval, 2 de junio de 2014. <http://cadtm.org/Ukraine-le-FMI-passe-en-force-au>

2 «We have no choice. It is not a political issue, it is an issue of the country's vital activity.» Yatsenyuk: Parliament will adopt unpopular conditions in exchange for IMF aid, Kyivpost.com, 27 de octubre de 2008.

3 «The government will meet all the conditions set by the IMF, because we have no other choice,» Yatsenyuk said during a meeting with members of the European Business Association (EBA). “Ukraine vows to meet IMF loan conditions”, Xinhua, Marzo 3, 2014 http://www.china.org.cn/world/Off_t...

Sin embargo, todos los indicadores económicos del país, que está bajo el yugo de la institución acreedora, se vuelven rojos. El producto interior bruto (PIB) sufrió una caída del 6,8 % en 2014 (pasó de 180.000 millones de dólares en 2013 a 130.000 millones en 2014).⁴ En 2015, el PIB por habitante alcanzó al de Sudán, cerca de 2.100 dólares ¡!. El país vio cómo sus reservas en divisas se hundieron a menos de la mitad (-63 %) en 2014 —estaban bajo el umbral de 10.000 millones de dólares por primera vez en diez años— con el fin de mantener la moneda nacional, la grivna, que tuvo una fuerte caída con respecto al dólar, y financiar así ocho meses de campaña contra los rebeldes pro rusos en el este del país —conflicto que ya produjo más de 8.000 muertos en 18 meses—.⁵

La deuda pública del Estado aumentó más de dos veces en menos de dos años, y pasó de 480.000 de grivnas (UAH) el 31 de diciembre de 2013 a 1 billón 185 millones el 30 de abril de 2015. Todo indica que el pronóstico del Banco Nacional, que prevé que la deuda soberana alcance el 95 % del PIB a fines de 2015, se supere. El impuesto de sociedades se redujo mientras que el correspondiente a las personas físicas aumentó fuertemente. Según el FMI, nueve de cada 15 de los mayores bancos tienen necesidad de una recapitalización,⁶ lo que deja entender que el FMI abogará por la socialización de la deuda privada con el dinero fresco de los contribuyentes. Una receta bien conocida por numerosos pueblos europeos que, muy conscientes de que eso se hace a sus expensas, ya están bien castigados por unas severas políticas de austeridad.

La injerencia del FMI

Recordando todavía la decisión del gobierno de aumentar los salarios en 2009, lo que llevó al FMI a suspender sus desembolsos, la institución ejerce un control minucioso de los gastos del Estado.⁷ El presupuesto, cuya aprobación antes del final de 2014 era una de las condiciones planteadas por el FMI para conceder su próximo tramo de ayuda, fue aprobado en trámite de urgencia el 29 de diciembre de 2014 por el Parlamento ucraniano. Ese presupuesto multiplica casi por cinco los créditos de Defensa y Seguridad, llegando a cerca de 100.000 millones de grivnas (3.800 millones de euros), o sea un 5 % del PIB y un 14,3 % de los gastos para 2015. «Un nivel sin precedentes» según el primer ministro Arseni Iatseniuk.⁸ Mientras que al mismo tiempo los subsidios sociales o el presupuesto de Ciencia y Educación sufren severos recortes, ese presupuesto de Seguridad comprende la construcción en tres años de un muro de cerca de 2.000 km. jalonado de miradores en la frontera ruso-ucraniana, que costaría a Ucrania cerca de 4.000 millones de grivnas, unos 200 millones de dólares.

Conforme a los deseos del FMI, y con las privatizaciones como telón de fondo, el gobierno triplicó la tarifa del gas y sextuplicó la de la calefacción para la población a partir de abril de 2015. Las tarifas del agua caliente y de la electricidad se duplicaron.⁹ La carta de intención del gobierno

4 Véase : <http://data.worldbank.org/country/ukraine> y <http://data.lesechos.fr/pays-indicateur/ukraine/pib.html>

5 Reuters, 12 de enero de 2015, « Foreign currency reserves in Ukraine plunge 63 percent in 2014 ». <http://www.reuters.com/article/2015/01/12/ukraine-crisis-currency-reserves-idUSL6N0UR2N720150112#8IJOdpykVMOWVTIR.97>

6 Carta de Intención, FMI, 27 de febrero de 2015: <http://www.imf.org/external/np/loi/2015/ukr/022715.pdf>

7 « El FMI, presente y activo en Ucrania desde 1994, no quiero oír hablar de subidas salariales », Jérôme Duval, 5 de abril de 2014, <http://cadt.m.org/El-FMI-presente-y-activi-en>

8 « L'Ukraine mise sur l'austérité mais quintuple son budget militaire », Por latribune.fr (con AFP) | 29/12/2014. <http://www.latribune.fr/actualites/economie/international/20141229trib097e0e8db/l-ukraine-mise-sur-l-austerite-mais-quintuple-son-budget-militaire.html>

9 Emmanuel Grynszpan, «Moscou, Kiev se débat avec sa dette et ses oligarques», *Le Temps*, 11 de abril de 2015.

ucraniano dirigida al FMI el 21 de julio de 2015 para satisfacer las exigencias de la institución habla de ¡un 285 % de aumento en el precio del gas!¹⁰

Una reestructuración que permite continuar con la sumisión por la deuda

Después de cinco meses de negociaciones, los principales acreedores privados de Ucrania (PIMCO, Blackrock, Fidelity, Stone Harbor...), reunidos en un comité liderado por el fondo de inversiones Franklin Templeton, obtuvieron un acuerdo con Kiev para reestructurar la deuda. El acuerdo conseguido a fines de agosto de 2015 prevé una disminución del 20 % de la deuda pública en manos del sector privado (que alcanza los 18.000 millones de dólares), o sea cerca de 3.600 millones de dólares, y un alargamiento de cuatro años del plazo de reembolso de 11.500 millones de dólares.¹¹ Franklin Templeton, que posee cerca de 6.500 millones de dólares en acreencias (un tercio de las euro - obligaciones ucranianas), firmó un contrato con el fondo de inversiones Blackstone que aconsejará a ese grupo de acreedores privados durante las negociaciones de la reestructuración de la deuda con Kiev. Blackstone, responsable en España de especulaciones inmobiliarias y de expulsiones de viviendas por falta de pago, también es bien conocido en Grecia, ya que aconsejaba a acreedores privados en 2012. Así que difunde sus consejos a los mismos acreedores privados frente a otros países deudores como Ucrania. Por otro lado, Ucrania, como Grecia hace unos años, está representada por el banco Lazard durante esas negociaciones de la deuda.¹² En otras palabras, Ucrania se encuentra arrinconada entre los mismos actores ávidos de beneficios que hundieron a Grecia en una crisis sin precedentes: por un lado, Lazard que aconsejó —indudablemente muy mal— a Grecia y por el otro, el fondo de inversión Blackstone, que representó tan bien a los acreedores en Grecia. ¿Con los mismos, comenzamos de nuevo?

«Los parámetros anunciados del acuerdo ayudarán a restablecer la viabilidad de la deuda y con los esfuerzos de las reformas emprendidas por las autoridades, permitirán alcanzar substancialmente los objetivos fijados por el programa respaldado por el FMI», indicaba a fines de agosto de 2015, la Sra. Lagarde, directora general del FMI. En otro comunicado, el secretario del Tesoro estadounidense Jack Lew dio la bienvenida al acuerdo que «ayudará a mejorar las finanzas públicas ucranianas y proveer a las autoridades de un margen de maniobra para ejecutar su ambicioso programa de reformas (...) apoyado de todo corazón por Estados Unidos». No se puede ser más claro en cuanto a la voluntad del FMI y de su accionista mayoritario, Estados Unidos: el alivio de la deuda, ridículo con respecto a los futuros nuevos préstamos, sólo permite proseguir los reembolsos con intereses y la aplicación de medidas capitalistas. Si a los oligarcas les va bien, por el contrario, el pueblo ucraniano no ha conseguido salir de la crisis.

Por otra parte, Rusia exige el pago de 3.000 millones de dólares (que constituye el primer tramo desembolsado en 2013, de un acuerdo de préstamos de 15.000 millones de dólares concedido por Putin al ex presidente Yanukovich) que vencen el 20 de diciembre de 2015. Pero Rusia, que no tiene derecho a veto en el FMI (solamente tiene el 2,39 % de derechos de voto en el FMI) no lo tendrá fácil para que se la escuche por sobre esas euro - obligaciones sometidas a la ley británica. Además, el régimen de Putin que, en un primer momento, rechazó participar en la reestructuración de la deuda privada liderada por Franklin Templeton, que Kiev finalmente consiguió, propone el

10 Carta de Intención, Memorando de Políticas Financieras y Económicas y Memorando Técnico de Entendimiento, 21 de julio de 2015. <https://www.imf.org/external/np/loi/2015/ukr/072115.pdf>

11 « L'Ukraine « a surpris le monde », selon la directrice du FMI », 7 de septiembre de 2015, RTBF. http://www.rtbf.be/info/economie/detail_1-ukraine-a-surpris-le-monde-selon-la-directrice-du-fmi?id=9072957

12 « Franklin Templeton hires Blackstone to advise on Ukraine debt restructuring talks », Reuters, 15.03.2015. <http://www.reuters.com/article/2015/03/15/ukraine-crisis-bonds-idUSL6N0WH0XY20150315#qBgKpdzUogXYYPoT.97>

escalonamiento de los pagos por tramos de 1.000 millones durante los próximos 3 años, a partir de 2016, mientras que el FMI proponía atrasar la totalidad del pago en un año.

Una nueva misión del FMI comenzó a trabajar en Kiev el 12 de noviembre de 2015 para retomar las discusiones y evaluar los avances de las contra – reformas dictadas por el Fondo para la concesión de un nuevo tramo del préstamo a Kiev. El tercer y cuarto tramo de un préstamo de 17.500 millones de dólares del FMI, siendo cada uno de 1.700 millones de dólares, quedaron en suspenso en espera de las elecciones regionales del 25 de octubre. Por otro lado, el FMI desea urgentemente modificar sus propias reglas con el fin de poder proseguir con su plan de ayuda a Ucrania aunque ésta no reembolse su deuda con Moscú. En efecto, según sus propios estatutos, la institución no está autorizada a prestar a un país miembro que se encuentre en cesación de pagos de su deuda (default). El FMI controlado desde su creación por Estados Unidos, exige una liberalización desmesurada de Ucrania, incluso si tal cosa se parezca más a un descenso a los infiernos.

Como lo reclamaban los participantes en el seminario internacional «¿Crisis económica o crisis del neoliberalismo?» realizado en la Universidad Politécnica de Kiev, el 7 de noviembre de 2015, con la participación del CADTM, ya es tiempo de lanzar una iniciativa de auditoría ciudadana de la deuda ucraniana y de llevar a cabo la batalla para terminar con el pago de una deuda ampliamente ilegítima, ilegal, odiosa e insostenible.

Bruselas, 11 de diciembre de 2015.

Deuda pública de Ucrania (en % del PIB)

